

Madame Bovary (1991). Una perspectiva médico homeopática

Carlos Moreno Zaconeta

Escola Superior de Ciências da Saúde ESCS. Brasília (Brasil).

Correspondencia: Condomínio Privê Morada Sul Módulo Q casa 3. CEP: 71680352. Brasília (Brasil).

e-mail: zaconeta@uol.com.br

Recibido el 31 de octubre de 2013; aceptado el 19 de diciembre de 2013.

Resumen

Se plantea la utilidad de la película *Madame Bovary* (1991) de Claude Chabrol para discutir conceptos de medicina, historia de la medicina y posicionamiento profesional. La originalidad de este artículo está en que aborda la utilidad del cine en la enseñanza de la homeopatía. Muestra también que el cine puede atraer al médico o al estudiante en dirección a la literatura.

Palabras clave: semiología, historia de la medicina, homeopatía, cine.

Summary

This paper uses the film *Madame Bovary* (1991) by Claude Chabrol to discuss concepts of medicine, history of medicine and professional positioning. The originality of this article is to show the usefulness of movie in teaching homeopathy. It also shows that cinema can attract the physician or student towards literature.

Keywords: Semiotics, History of medicine, Homeopathy, Cinema.

Los autores declaran que el artículo es original y que no ha sido publicado previamente.

Ficha técnica

Título: *Madame Bovary*.
Título original: *Madame Bovary*.
País: Francia.
Año: 1991.
Director: Claude Chabrol.
Música: Matthieu Chabrol.
Fotografía: Jean Rabier.
Montaje: Monique Fardoulis.
Guión: Claude Chabrol adaptando la novela homónima de Gustave Flaubert.
Intérpretes: Isabelle Huppert, Jean- François Balmer, Christophe Malavoy, Jean Yanne, Lucas Belvaux, Christiane Minazzoli, Jean-Louis Maury, Florent Gibassier, Jean-Claude Bouillaud, Sabeline Campo, Yves Verhoeven,...

Color: color.
Duración: 143 minutos.
Género: drama, romance.
Productora: MK2 Productions, CED Productions,

FR3 Films Production, Canal+, Le Club des Investisseurs (como Club des Investisseurs C.D.C.), Credit Lyonnais, Conseil Général de l'Eure, Conseil Régional de Haute Normandie.

Sinopsis: Adaptación de la novela homónima de Gustave Flaubert. Emma Bovary es la insatisfecha mujer de un médico rural que ansía pertenecer a la alta sociedad francesa. Sus ambiciones y un apasionado affaire con un joven aristócrata la conducirán a una situación de trágicas consecuencias. La musa de Chabrol, Isabelle Huppert, encarna a la fatal heroína. (filmaffinity).

Premios: Nominada al Óscar al Mejor vestuario. Nominada al Globo de Oro a La Mejor película de habla no inglesa

Enlaces:

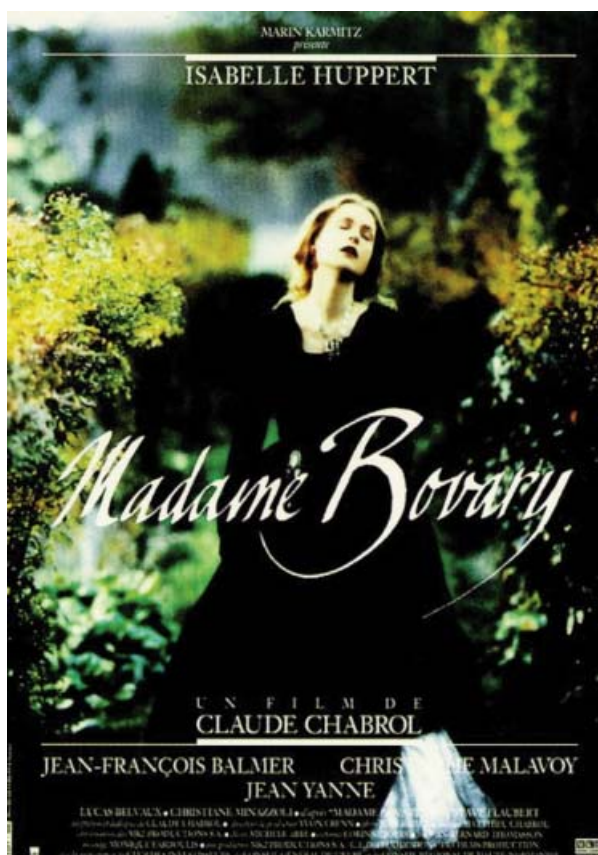
http://www.imdb.com/title/tt0102368/?ref=fn_al_tt_5

<http://www.filmaffinity.com/es/film239027.html>

[Trailer en inglés](#)

El cine puede ser una herramienta para aprender conceptos clínicos, historia de la medicina, actitudes profesionales y servir para debatir, en un ambiente protegido, profundos y difíciles temas de ética y bioética¹ entre otros. Pero, además, el séptimo arte desafía y estimula a ir más allá². La originalidad de este artículo radica en que aborda por primera vez su utilidad en la enseñanza de homeopatía.

La homeopatía se apoya en el concepto de que los enfermos tienen una energía vital que al ser estimulada adecuadamente por un medicamento individualizado, que imite los síntomas de su enfermedad, apropiadamente diluido pueden reaccionar originando la curación del proceso, tanto físico como mental. Para ayudar a elegir el medicamento personalizado, se escogen algunas manifestaciones destacadas que individualizan al sujeto (rúbricas). Por ejemplo, si el paciente tiene los dientes quebradizos, siete medicamentos homeopáticos producen y curan esta característica o rúbrica. Si se torna más locuaz cuando está con fiebre, doce medicamentos homeopáticos se manifiestan así. Si siente que no es amado por sus familiares y amigos, dieciocho remedios contienen esta rúbrica. De esta manera, si reunimos cinco o seis manifestaciones destacadas del individuo se reducirá notoriamente el número de posibles medicamentos que compartan todos los síntomas. Ahí entra el conocimiento del médico que estudió y conoce cuáles son las rúbricas a escoger y cuál de los remedios posibles, encaja mejor con la persona que está tratando. Obviamente, esto es una simplificación pedagógica.



Cartel francés.

Todas las rúbricas y sus respectivos medicamentos homeopáticos se encuentran en libros llamados repertorios homeopáticos. En el transcurso de este artículo, las rúbricas posibles aparecerán entre paréntesis y en negrito. Se analizarán también aspectos históricos y clínicos así como el posicionamiento profesional.

Madame Bovary (1991) de Claude Chabrol es una adaptación de la magistral obra de Gustave Flaubert publicada en 1856³. Su acción transcurre en Francia, más o menos en la década de 1830 y relata la historia de un médico de provincia, Charles Bovary (Jean-François Balmer) y de su esposa Emma (Isabelle Huppert), Madame Bovary. Tanto la fotografía como la música estimulan los sentidos (foto 1) y crean un ambiente que favorece el aprendizaje.



Foto 1. La fotografía estimula los sentidos.

La acción se abre con la visita domiciliaria, hecho frecuente en aquella época, del Dr. Charles Bovary al Sr. Rouault (Jean-Claude Bouillaud), un agricultor de cierta fortuna y padre de Emma, que había sufrido una fractura de una pierna la noche anterior. El paciente aparenta unos cincuenta años y no parece tener factores de

riesgo para padecer una osteoporosis.

Le diagnostica la fractura valiéndose únicamente del examen físico, los rayos x se descubrieron en 1895. Posteriormente prepara la inmovilización con tablas, almohadillas y trapos. Aunque existen papiros que refieren el uso de yeso en la inmovilización de las fracturas entre los egipcios durante la construcción de las pirámides la técnica tal y como se conoce hoy se desarrolló en 1852 por el cirujano naval Antonius Mathysen⁴.

Al marchar Emma le pregunta su nombre y él, sin duda afectado por la mujer, le responde “Chabovary”. Cuando ella le pide que se lo repita, él le contesta: “Charles Bovary”. Es un claro ejemplo de un trastorno de la fluidez del habla la taquilalia, en la que hay omisión de sílabas (“habla acelerada” o “habla ininteligible”)⁵. Este cuadro puede estar asociado a una personalidad acelerada, ansiosa o medrosa, hecho que se confirma en Charles en el transcurso de la película.

El Sr. Rouault, que se recupera bien, facilita la aproximación del médico a su hija. Charles la visita y hay un contraste nítido: el es vacilante e irresoluto (“**indeciso**”)⁵ y ella es segura y determinada.

Charles decide pedir la mano de Emma pero a la hora de hacerlo, le faltan las palabras y es el viejo Rouault quien lo ayuda diciéndole sonriente “*será que ya no sé de qué se trata?*”. En la novela de Flaubert³, Charles lo intenta varias veces pero siempre que se presenta la ocasión, el miedo de no encontrar las palabras adecuadas hacía con que se quedase callado (“**Dificultad al hablar, se traga sus palabras**” o “**miedo o pavor a hablar**”)⁵.

Los síntomas en medicina y por lo tanto en homeopatía no son transmitidos en exclusiva mediante el lenguaje oral⁶, Charles, por ejemplo, está siempre muy abrigado, existe un claro contraste entre sus ropas con la de los personajes que comparten escenas con él (“**friole-ro**”, o “**abrigarse mejora**”)⁵. El espectador atento también percibe que tiene una moderada cifosis dorsal (“**espalda encorvada, curvatura de la columna dorsal**”)⁵.

Finalmente Charles y Emma se casan. La escena muestra una típica boda provinciana: mesas largas con muchos tipos de platos (cerdos, pollos,...) y música rural, todo envuelto en un ambiente informal. Él le pregunta si es feliz pero ella está visiblemente enfadada porque quería casarse de noche, a la luz de las antorchas. Parece que siempre está insatisfecha con la clase social a la que pertenece (“**ambición, inclinación al lujo y a la grandiosidad**”)⁵.

En su noche de bodas Charles se queda paralizado (**ansiedad como si paralizado**)⁵ y Emma es quien toma la iniciativa. Cuando salen del dormitorio tras la primera noche, es notoria la discrepancia entre la alegría de Charles y la indiferencia de Emma. En la novela original se lee *“Al día siguiente, por el contrario, parecía otro hombre... Era más bien él a quien se hubiera tomado por la virgen de la víspera, mientras que la recién casada no dejaba traslucir nada que permitiese sospechar lo más mínimo”*³. Imaginando que ella no se satisfizo sexualmente o no tuvo tiempo de alcanzar la satisfacción, para Charles la eyaculación precoz (**“eyaculación prematura”**)⁵ sería un diagnóstico interesante. La misma se define como la eyaculación con mínima o ninguna estimulación que ocurre antes, durante o poco después de la penetración y antes de que la persona lo desee, causando malestar para uno o ambos conyugues⁷. Puede ocasionar malentendidos no solamente en la esfera sexual, quien sufre de esta disfunción suele sentirse ansioso y avergonzado mientras que su pareja puede interpretar esto como un rechazo⁷. A la larga pueden terminar frustrados y distantes, como de hecho ocurre en la película.

La vida de casada no le trae la felicidad a Emma, tras pasar su infancia leyendo libros románticos en los que jóvenes hermosos y valientes conquistaban princesas, ella esperaba algo así (**fantasías ocasionadas por lecturas**)⁵. Flaubert escribió: *“¡Dios mío!, ¿por qué me habré casado?” En la ciudad, con el ruido de las calles, el murmullo de los teatros y las luces del baile, llevaban unas vidas en las que el corazón se dilata y se despiertan los sentidos*³. Quería dar y recibir amor pero su deseo se vio frustrado (**decepción amorosa**)⁵.

Charles por el contrario, era callado y soso (**“tedioso” o “aburrido”**)⁵. En la película, la voz del narrador comenta: *“La conversación de Charles era irrelevante, como una avenida donde las ideas de todo el mundo desfilan con su traje común, sin suscitar emociones, risas o devaneos”*³.

En la novela se puede leer: *Volvía tarde a casa, a las diez, a medianoche a veces. Entonces pedía la cena, y, como la criada estaba acostada, era Emma quien se la servía. Se quitaba la levita para cenar más cómodo. Iba contando una tras otra las personas que había encontrado, los pueblos donde había estado, las recetas que había escrito, y, satisfecho de sí mismo, comía el resto del guisado, pelaba su queso, mordía una manzana, vaciaba su botella, se acostaba boca arriba y roncaba*³ (**sueño profundo, periodos con ronquidos y respiración estruendosa**)⁵.

En otro lugar Flaubert escribe: *“Después de la cena leía un poco; pero el calor de la estancia, unido a la*

*digestión, le hacía dormir al cabo de cinco minutos”*³ (**sueño: adormeciendo sentado**)⁵.

Después de esos dos párrafos, sería interesante pensar que el ronquido de Charles, junto con la falta de vitalidad, lentitud de raciocinio y somnolencia podrían muy bien caracterizar un caso de Síndrome de Apnea Obstructiva del Sueño⁸.

Emma intenta aproximarse y rescatar Charles durante un tiempo. Finalmente desiste. Se la ve entonces claramente deprimida e introspectiva (foto 2).



Foto 2. Emma Bovary en una fase depresiva con la facies característica.

Charles se da cuenta de la depresión de su esposa y haciendo un gran esfuerzo deja todo lo que construyó (**compasivo**)⁵ y se traslada a una ciudad mayor, a Yonville. Este hecho levanta el ánimo de Emma pues era lo que deseaba.

En Yonville nace su hija y conoce a Léon Dupuis (Lucas Belvaux), un pasante de notario, por el que inmediatamente se siente atraída. Dupuis es culto, toca piano, le gusta la lectura y recita poesía.

La película muestra claramente que en aquel tiempo las mujeres de la alta sociedad no amamantaban a sus hijos. Los dejaban en casas ajenas, con nodrizas durante seis meses o más. En este caso la niña es dejada en la casa de la mujer de un carpintero.

Emma se da cuenta de que está profundamente enamorada de Léon. Lucha contra ese sentimiento: se dedica más a administrar su casa, manda que traigan a su hija de casa de la ama de leche y se empeña en ir a misa.

Cuando se encuentra con Léon, intenta mostrarse de una manera que no corresponde a su forma de ser, como tal vez le gustaría ser o como cree que Léon espera que fuera: habla del amor que siente por su hija, de los cuidados hacia su marido y a su hogar.

Por dentro, al contrario, está deprimida, llena de rabia, de odio y de insatisfacción (**esconde los sentimientos, sentimientos ocultos**)⁵.

Léon también está enamorado de ella y el hecho de verla, supuestamente, tan virtuosa hace que la considerase como algo inalcanzable y comienza a idealizarla y a divinizarla. Finalmente se resigna y con el corazón en pedazos renuncia a ella y decide trasladarse a París.

Los dos fingen que no se aman hasta el último momento.

Tras la marcha de Léon Emma cae en una profunda depresión, todo le parece envuelto en una nube negra. Se arrepiente profundamente de no haberle expresado sus sentimientos (**arrepentimiento con remordimientos**)⁵.

Inconscientemente Emma comienza a pensar: *“hice tantos sacrificios que bien merezco una recompensa”* y empieza a comprar y comprar cosas tan caras cuanto inútiles sólo para calmar su ansiedad y su vacío interior (**“Hace compras inútiles”** o **“desperdicia dinero”**)⁵. Puede tratarse de un cuadro de trastorno de compra compulsiva (TCC)⁹. El TCC está presente en 2-8% de la población, en la gran mayoría mujeres, está asociado a co-morbididades como trastorno bipolar, bulimia y abuso de benzodiazepinas. Su tratamiento se realiza con psicoterapia y antidepresivos.

Emma se irrita fácilmente con el carácter de Charles que considera como excesivamente pasivo, llegando a tener accesos de furia. Las depresiones que se alternan con violencia, la sexualidad exacerbada y el TCC que muestra, inducen a pensar que puede padecer un trastorno bipolar o al menos un trastorno *border line*.

Poco a poco se olvida, hasta que un día aparece en el consultorio el señor Rodolphe (Christophe Malavoy).

Rodolphe Boulanger acompaña a uno de sus trabajadores que se queja de hormigueos por todo el cuerpo y que solicitaba una sangría. Las parestesias generalmente tienen su origen en afecciones de nervios

periféricos. El empleado aparenta unos treinta años y mirando con atención es perceptible que tiene un eritema malar en alas de mariposa (foto 3), compatible con lupus eritematoso sistémico ¿Presenta una neuropatía periférica por lupus?



Foto 3. El empleado de Rodolphe Boulanger tiene un eritema malar en alas de mariposa.

Charles ejecuta el corte y la sangre venosa, salpica el espejo, ¿Es un signo de una presión venosa central aumentada o de una nefritis lúpica? Después la escena ilustra claramente la diferencia entre síncope y lipotimia. El paciente tiene hipotensión, pierde la consciencia y cae al suelo, por lo tanto es un síncope. El auxiliar de Charles, Justin (Yves Verhoeven), se impresiona con la sangre y se queda pálido, necesita ser agarrado, pero no pierde la consciencia, caracterizando así un cuadro de lipotimia. En la obra original de Flaubert el Dr Charles llama la atención que, principalmente en sujetos saludables, la pérdida aguda de sangre puede llevar a desmayos³.

Afortunadamente, después de siglos de popularidad en casi todas las culturas, las flebotomías estaban comenzando a ser cuestionadas en la época de Charles. Históricamente, algunas vidas se salvaron y muchas se perdieron debido a la banalización de este procedimiento que estaría indicado solamente en casos como el edema agudo de pulmón o la poliglobulia. Un ejemplo es bien ilustrativo: *“El día 14 de diciembre de 1779, George Washington, ex presidente de los Estados Unidos de América, despierta con dolor de garganta y dificultad para respirar, es sometido a una flebotomía que retira medio litro de sangre sin resultados. Es llamado otro médico, quien retira medio litro más. A las tres de la tarde son llamados otros dos médicos que deciden realizar una nueva flebotomía, retirando un litro de sangre. A las diez de la noche muere George Washington”*¹⁰.

Rodolphe Boulanger hace un diagnóstico rápido y preciso de la esposa del médico, es joven, llena de ideas pasionales y está casada con un hombre que no la hace feliz. Con estas premisas planea no sólo cómo atraerla y seducirla sino también cómo abandonarla después. En esta ocasión Emma no se va a encontrar con un admirador tímido y perdidamente enamorado sino con un experimentado burlador.

Rodolphe finge estar como ella, deprimido y solo, como si estuviese esperando por un gran amor, revelador y motivador. Emma cae en la trampa con una facilidad espantosa y así comienzan a vivir una relación escondida.

Charles no sospecha nada y hace todo lo posible para que las depresiones de la esposa mejoren, incluso permitiéndola salir a pasear a caballo con Rodolphe.

Emma siente una pasión irresistible por Rodolphe, pero se esfuerza en olvidarlo e intenta amar a su esposo que no da ninguna oportunidad a estos momentos de arrepentimiento pues se muestra hermético y distante (“**distante de su esposa**”)³. Sin apoyo entrega completamente su vida a Rodolphe.

Surge una oportunidad para que Emma pueda admirar a su marido o al menos para que se convierta en el médico famoso que ansía. M. Homais (Jean Yanne), el farmacéutico, le propone que opere a su empleado que padece de una malformación congénita del pie (foto 4). Le dice que leyó, en un artículo, tratamientos en casos parecidos, en realidad desea fama tanto para Charles, que pusilánime no sabe negarse (“**manso, dócil**”)⁵, como para él.

Bajo presión psicológica el farmacéutico obtiene un permiso oral de su empleado para someterse a una



Foto 4. Pié con malformación congénita antes de la cirugía.

cirugía experimental. El código de Núremberg y la declaración de Helsinki que establecieron rigurosos principios éticos para la investigación en seres humanos serían formulados solamente un siglo más tarde¹¹. Actualmente una conducta como esta es absolutamente inadmisibles. El consentimiento libre e informado por escrito, los estudios anteriores en modelos animales o no, el análisis de riesgos y beneficios, la adecuada capacitación científica del investigador y otros puntos son imprescindibles¹¹.

Charles corta un tendón del pié y la operación es un éxito, recibe felicitaciones por doquier y el periódico regional publica su hazaña. Pero, como muchas veces ocurre, un aparente éxito terapéutico inicial es seguido por la aparición de efectos adversos. Tres días después el paciente empeora y en la madrugada requieren la presencia del facultativo que al entrar en la habitación del paciente lo ve en la cama, con la espalda arqueada, casi en opistótonos. Se podría pensar que padece un tétanos, pero la falta de trismus y la capacidad de flexionar el cuello para beber agua lo descartan. La imagen de la herida muestra una gangrena que se extiende hasta la rodilla (foto 5). El paciente está sudoroso, agitado, séptico y otro médico indica una amputación, decisión correcta ya que los antibióticos se han introducido en clínica a partir de 1940 y que en la gangrena el tratamiento quirúrgico es esencial. Esta escena hace reflexionar sobre la necesidad o no de tratar u operar a alguien que está bien. Se deben valorar siempre no sólo los probables beneficios sino también los posibles perjuicios. No es necesario curar todo, hay procesos que no necesitan remedios, existen enfermedades auto limitadas, dolencias que pueden ser controladas y finalmente afecciones para las cuales la medicina no tiene aún propuestas terapéuticas con base científica.

El fracaso en su cirugía es un duro golpe para Charles, se queja a Emma diciendo que la hizo lo mejor que pudo y que tiene miedo de que se afecte su reputación. Es un hombre bueno, que realmente quiere ayudar y agradar a los demás que se ha encontrado de repente con una situación inesperada. Claramente quiere un apoyo, quiere ser consolado (**desea consuelo**)⁵, pero Emma se siente humillada y lo rechaza con vehemencia y arrogancia (**arrogante**)⁵.

Planea huir con Rodolphe y se se endeuda comprando maletas, ropas y otros accesorios de viaje. En la mañana del día acordado para la marcha recibe una carta de su amante en la que le dice que se marchó sólo. Queda perpleja y su desesperación es insoportable, se siente de repente perdida, piensa en saltar desde el segundo piso (**pensamientos de suicidas**)⁵, pero no tiene tiempo, su marido la llama para almorzar juntos. Finalmente se desmaya.



Foto 5. Pié después de la cirugía realizada por Charles Bovary.

Durante cuarenta y tres días Emma esta febril y delira y le diagnostican una “fiebre cerebral”. Durante todo este tiempo Charles permanece al lado de la cama cuidándola. Deja de atender a sus pacientes, su clientela disminuye, la desorganización de la casa crece y aumentan sus gastos de tal forma que comienza a tener dificultades financieras.

Tras su recuperación Charles la lleva al teatro de una ciudad próxima y el destino hace que allí se reencontran con León. Conversan durante un tiempo y después el hombre astutamente le propone que se quede unos días más en la ciudad para poder ver el espectáculo de nuevo. Emma no quiere, pues su marido tiene que trabajar, pero Charles insiste en que se quede, pues esto le servirá para su recuperación (**ingenuo, sin malicia**)⁵. Emma decide quedarse y esta vez comienza un romance con el ahora atrevido León.

Emma viaja todas las semanas para reunirse con su amante y para ello se vale de todos los ardides posibles (**“deshonesto, simulador”**)⁵. Mientras tanto, las deudas y sus intereses crecen sin parar hasta que un día recibe una carta de embargo de los bienes de Charles. Emma intenta conseguir dinero pidiéndoselo a varias personas pero no lo logra. Cansada, desilusionada y desesperada se suicida ingiriendo arsénico.

Desde el punto de vista homeopático a Madame Bovary en un primer momento podría ser tratada con Platina pues en la película aparece como ambiciosa, arrogante, sexuada, astuta y engañadora. Sin embargo, sería superficial considerarla como una mujer que, influida por libros de ficción, traiciona su marido y lo lleva a la pobreza. En el original de Flaubert lucha contra la tentación e intenta sin éxito salvar su matrimonio. De esta forma se puede considerar el tratamiento con

Lachesis, si se sospecha que su conducta se debe a trastornos por sufrimientos prolongados, con tristeza, miedo, cólera, envidia y amor no correspondido.

Charles Bovary, puede corresponder a la Pulsatilla, es dócil, ingenuo, indeciso, tímido y dulce, a la Silicea, si se considera que está exhausto por el exceso de trabajo, es complaciente y pusilánime, le falta calor vital y está siempre con frío. Otra alternativa interesante sería pensar que podría beneficiarse del Lycopodium, teniendo en cuenta la falta de confianza en sí mismo, la fatiga, el ser friolento, la eyaculación precoz y la cifosis.

Para finalizar, se llama la atención de que en guiones como este, partiendo de contenidos médicos implícitos o explícitos, tal vez el cine también invite a algún médico o estudiante de medicina, a aproximarse de la literatura, con todos los beneficios consecuentes.

Referencias

1. Casillas Sagrado E, Casillas Sagrado E. *La decisión de Anne* (2009): estudio de la creación de embriones genéticamente seleccionados para la curación de pacientes crónicos. *Rev Med Cine* 2013;9(1):11-20. Disponible en: <http://revistamedicinacine.usal.es/index.php/volumenes/volumen9/num1/725>
2. Farré M. Señores docentes, más cine por favor. *Rev Med Cine* 2013; 9(2):51-52. Disponible en: <http://revistamedicinacine.usal.es/index.php/volumenes/volumen9/num2/735>
3. Flaubert G. *Madame Bovary*. Disponible en: http://www.dominiopublico.es/libros/F/Gustave_Flaubert/Gustave%20Flaubert%20-%20Madame%20Bovary.pdf
4. Silva Maia AB, *História da ortopedia brasileira*. Belo Horizonte: Santa Edwiges; 1986.
5. Ribeiro Filho A. *Novo Repertório de Sintomas Homeopáticos*. 2ª ed. São Paulo: Robe; 2000.
6. Jurj G, Waisse S. *Clínica Homeopática Prática*. São Paulo: Organon; 2011.
7. Payne RE, Sadovsky R. Identifying and treating premature ejaculation: importance of the sexual history. *Cleve Clin J Med*. 2007; 74 Suppl 3: S47-53.
8. Ramar K, Olson EJ. Management of common sleep disorders. *Am Fam Physician*. 2013;88(4): 231-8.
9. Tavares H, Sabbatini Lobo D, Fuentes D, Black D. Compulsive buying disorder: a review and a case vignette. *Rev Bras Psiquiatr*. 2008;30 Suppl 1:S16-23.
10. Pustiglione M, *Organon da arte de curar de Samuel Hahnemann para o século XXI*. 1a. Ed. São Paulo: Organon; 2010.
11. Campana R, Iaria C, Freitas C, Paiva S, Hossne W. *Investigação científica na área médica*. 1ª Ed. Sao Paulo: Editora Manole. 2001.



Carlos Moreno Zaconeta es Pediatra Neonatólogo y Homeópata. Máster en medicina por la Universidade de Brasília. Actúa como Docente de Pediatría, Habilidades y Actitudes en la Escola Superior de Ciências da Saúde (Brasília – Brasil). Es Neonatólogo del Hospital materno Infantil de Brasília.